Una experiencia singular

¿Cómo pueden vivir los que creen que todo está escrito? Max Aub

Eugenio del Río

chando la vista atrás, en estas apretadas líneas, me gustaría destacar aquello que, en el recorrido de *Página Abierta*, desde finales de 1991, me parece más valioso.

Siendo como ha sido una publicación vinculada a una red de organizaciones sociales, llama la atención la variedad de los campos que han llenado sus páginas.

Un vistazo aleatorio permite comprobar que los artículos que han visto la luz han abarcado un sinfín de temas: encontramos abundantes análisis de la vida política, incluyendo las sucesivas elecciones y la realidad de los distintos partidos; numerosos textos sobre los movimientos sociales, desde el feminismo y el ecologismo, hasta el sindicalismo y el movimiento antimilitarista o el del 0,7%; una gran cantidad de textos acerca de la situación en países como Palestina, Argelia, Rusia, Irlanda, Estados Uni-

dos, Kurdistán, Cuba, Haití, Guatemala, El Salvador, Bosnia-Herzegovina... No faltan los escritos sobre las religiones (la teología de la liberación, los islamismos...); análisis críticos de las políticas económicas y laborales; la Unión Europea; estudios sobre las reformas legales, como la del Código Penal; los derechos humanos en el mundo... La cultura ha merecido un lugar destacado, con su correspondiente sección de libros. En las páginas dedicadas a la literatura ha tenido una presencia especial la poesía.

A diferencia de otras publicaciones, no ha solido halagar a su público y se ha mantenido a distancia de la autocomplacencia y de lo *políticamente correcto*.

La amplitud temática y de miras ha constituido, a mi parecer, uno de los atractivos de *Página Abierta*.

Pienso, asimismo, que entre sus cualidades figura su independencia de las distintas tradiciones de izquierda y el recurso a personas que, pese a sus posibles diferencias, han tenido a bien aportar sus artículos. En todos los casos, se han sentido cómodas colaborando con *Página Abierta*.

Me ha gustado especialmente su inconformismo. A diferencia de otras publicaciones, no ha solido halagar a su público y se ha mantenido a distancia de la autocomplacencia y de lo *políticamente correcto*. Los artículos publicados han huido de la tentación de dar todo muy mascado; por el contrario, han suministrado informaciones y elementos de juicio para que cada cual se formara una opinión de los problemas abordados. Creo que quienes han permanecido fieles a la lectura de *Página Abierta* a lo largo de casi 26 años han sabido apreciar estas características.

Tengo que resaltar también el autoexigente esfuerzo en la búsqueda de materiales de interés –tratando siempre de que profundizaran en los temas sin ser demasiado extensos– y el

> cuidado trabajo editorial, así como la esmerada presentación gráfica, que ha sido uno de los puntos fuertes de la revista.

> Vaya con esta despedida el agradecimiento al reducido equipo que ha hecho posible esta experiencia editorial, con una inteligencia y una tenacidad poco comunes, y expresamente a quienes han formado parte de ese grupo de trabajo: Manuel Llusia, Vicente Baixauli y Domingo Martínez. Un recuerdo también para Mamen Briz, que trabajó en la Redacción durante años.